

Job 21:1-22:9
Por Chuck Smith

Zofar ha concluido en el capítulo 20 su segundo discurso en el cual, nuevamente, él da algunas de las tradiciones y cita algunos de los proverbios que son comunes, y reitera algunas de sus acusaciones contra Job. “¿No sabes esto, que así fue siempre, Desde el tiempo que fue puesto el hombre sobre la tierra?” (Job 20:4). “¿No sabes que el hombre ha sabido esto desde siempre?” volviendo a algún antiguo proverbio y demás, “Que la alegría de los malos es breve, Y el gozo del impío por un momento?” (Job 20:5).

La insinuación allí es que Job realmente es un hombre malvado y que él es un hipócrita. Y luego él hace acusaciones contra Job en el versículo 19, “Porque él ha oprimido y olvidado al pobre, porque él ha quitado violentamente la casa que él no construyó”. En otras palabras, él ha hecho una exclusión contra algunas personas pobres. Y así, concluyendo en el versículo 29, “Esta es la porción que Dios prepara al hombre impío, Y la heredad que Dios le señala por su palabra.” Esta es la calamidad y la destrucción que vendrá sobre él por hacer estas cosas malvadas.

*Entonces respondió Job, y dijo: Oíd atentamente mi palabra,
Y sea esto el consuelo que me deis. Toleradme, y yo hablaré; Y
después que haya hablado, escarneced. (Job 21:1-3)*

Job ya ha tenido suficiente con estos hombres y él realmente ya no es muy amable en sus comentarios hacia ellos. Pero yo puedo de alguna forma comprender la posición de Job. Él está buscando compasión; él está buscando comprensión. Y él no la obtuvo. Ellos solo están convencidos en su mente que Job es un hombre malvado e impío. A pesar de que ellos no lo pueden señalar, a pesar de que él los está desafiando a que ellos señalen su maldad, ellos no

pueden hacerlo. A pesar de eso ellos están convencidos de este hecho. Job no los pudo convencer de lo contrario.

Así que permítanme hablar y luego de que yo haya hablado, entonces burlense.

¿Acaso me quejo yo de algún hombre? ¿Y por qué no se ha de angustiar mi espíritu? Miradme, y espantaos, Y poned la mano sobre la boca. Aun yo mismo, cuando me acuerdo, me asombro, Y el temblor estremece mi carne. (Job 21:4-6)

Job muestra la falacia de todo el argumento que ellos están colocando en su contra porque los argumentos son estos: Que los rectos prosperan. Si usted realmente es un hombre recto, usted será próspero, eso es lo que sigue. Y que si usted es malvado, entonces la calamidad de seguro vendrá. De esa manera, cualquier calamidad que haya en su vida es una clara señal de maldad. Y toda prosperidad es una clara señal de rectitud. Esta la básica filosofía falaz.

En el Nuevo Testamento, encontramos que se habla en contra de esta misma filosofía. Como aquellos que piensan que la santidad es un medio de ganar, o es un medio de prosperidad, dice, “apártate de los tales.” (1 Timoteo 6:5). Así que Job está echando abajo toda su filosofía, solo señalando hechos básicos, y son estos:

¿Por qué viven los impíos, Y se envejecen, y aun crecen en riquezas? Su descendencia se robustece a su vista, Y sus renuevos están delante de sus ojos. Sus casas están a salvo de temor, Ni viene azote de Dios sobre ellos. Sus toros engendran, y no fallan; Paren sus vacas, y no malogran su cría. Salen sus pequeñuelos como manada, Y sus hijos andan saltando. Al son de tamboril y de cítara saltan, Y se regocijan al son de la flauta. Pasan sus días en prosperidad, Y en paz descienden al Seol. (Job 21:7-13)

En otras palabras, ellos no tienen un sufrimiento prolongado al momento de la muerte. Ellos viven, sus hijos son felices, sus hijos danzan y demás. Ellos son los malvados, ellos parecen ser prósperos y luego ellos mueren de repente en vez de tener un largo sufrimiento, alguna muerte lenta.

Dicen, pues, a Dios: Apártate de nosotros, Porque no queremos el conocimiento de tus caminos. ¿Quién es el Todopoderoso, para que le sirvamos? ¿Y de qué nos aprovechará que oremos a él? (Job 21:14-15)

En otras palabras, ellos desprecian a Dios. Ellos evitan a Dios. Ellos dicen, “Hey, ¿Por qué debo servir a Dios? Mira, yo soy feliz. Yo tengo todo lo que quiero. ¿Por qué necesitaría a Dios? Dios puede salir a dar un paseo en cuanto se refiere a mí. Yo no lo necesito.” Así que Job señala que así son los malvados. Ustedes dicen que los malvados son eliminados, que los malvados son malditos. Pero esperen un momento, eso no es lo que yo he observado. Las personas malvadas a veces prosperan, prosperan abundantemente. De hecho, en el Salmo 73, esta fue una situación que hizo que el salmista casi tropezara.

Si usted quiere ir por un momento al Salmo 73, usted verá que el salmista estaba observando muchas de las mismas cosas como Job aquí acerca de la maldad, cuando él declara, “Ciertamente es bueno Dios para con Israel, Para con los limpios de corazón.” (Salmos 73:1). En otras palabras, él empieza con una verdad básica, fundamental. Yo sé esto: Dios es bueno. Yo sé esto. Es importante que usted sepa esto. Es importante que usted tenga ciertas verdades fundamentales sobre las cuales afirmarse, sobre las cuales usted pueda recostarse, porque usted no siempre comprenderá por qué ciertas cosas le han sucedido a usted. Usted no comprenderá eso. Así que cuando fuera que usted se enfrente con algo que no comprende, usted debe apoyarse en lo que usted comprende, ciertas verdades fundamentales. Y esta es una: Dios es bueno. Yo sé esto. Pero, el salmista dice, “Ciertamente es bueno Dios”.

Pero en cuanto a mí, mi base casi se fue; mis pasos estuvieron cerca de resbalar. Yo envidiaba a los necios, cuando yo veía la prosperidad de los malvados. Porque no hay bandadas en su muerte: (Más de lo mismo, ellos no atravesaron largos períodos de sufrimientos antes de morir. Ellos parecen morir rápido sin mucho sufrimiento) su fuerza es firme. Ellos no tienen problemas como los otros hombres, tampoco son mortificados como otros hombres. Por consiguiente, el orgullo los rodea como una cadena; la violencia los cubre como un vestido. Sus ojos sobresalen con gordura: ellos tienen más de lo que el corazón pudiera desear. Ellos son corruptos, ellos hablan malvadamente acerca de la opresión: ellos hablan altivamente. Ellos ponen sus bocas contra los cielos, su lengua recorre la tierra. Y ellos dicen, “Por eso Dios hará volver a su pueblo aquí, Y aguas en abundancia serán extraídas para ellos. Y dicen: ¿Cómo sabe Dios? ¿Y hay conocimiento en el Altísimo? He aquí estos impíos, Sin ser turbados del mundo, alcanzaron riquezas.” (Salmo 73:2-12).

Vea usted, el salmista está observando más de lo mismo que observa Job – que las personas malvadas a veces prosperan. De hecho, a veces ellos prosperan abundantemente. Job dice, “Sus hijos crecen delante de ellos. Ellos no tienen ningún problema. Ellos son bendecidos. Y ellos maldicen a Dios. Ellos dicen, ¿Por qué necesito a Dios? Yo no necesito a Dios. Soy feliz, estoy satisfecho”.

Y el salmista está observando lo mismo y dice, “Casi me destruye. Casi me provoca tropezar cuando vi esto”. Lo llevó a falsas conclusiones. Él dice, “Verdaderamente en vano he limpiado mi corazón, Y lavado mis manos en inocencia; Pues he sido azotado todo el día, Y castigado todas las mañanas.” (Salmo 73:13-14).

“No reditúa nada intentar servir a Dios. El malvado lo pasa tan bien, y aquí estoy yo intentando hacer lo que es correcto y estoy todo el tiempo en problemas. Soy mortificado. Todo sale mal. Yo no puedo pagar mis cuentas y demás. Y no sirve de nada servir a Dios”. Es lo que se sugiere aquí.

“Cuando pensé para saber esto”, dice él, “Fue duro trabajo para mí, Hasta que entrando en el santuario de Dios, Comprendí el fin de ellos.” (Salmo 73:16-17). Vea usted, nuestro problema es que nuestra visión muchas veces es demasiado estrecha. Nosotros solo vemos aquellos que se ve y aquello que lo hace tropezar. Yo no puedo comprender las desigualdades de la vida. Yo no comprendo por qué las personas malvadas muchas veces prosperan y por qué las personas piadosas muchas veces sufren. Hay desigualdades que yo no comprendo. Yo sé que Dios es bueno. Yo sé que Dios es recto. Yo sé que Dios es justo. Pero yo no sé por qué las personas buenas, piadosas tienen que sufrir. Yo no sé por qué las personas impías que realmente maldicen a Dios, que no quieren saber nada con Dios, son muchas veces prosperadas.

“Hasta que fui al santuario del Señor. Casi fue eliminado. Casi me hace tropezar.” ¿Qué descubrió él en el santuario del Señor? Él descubrió el resultado final. “Comprendí el fin de ellos”. Vea usted, ahora veo más allá. Veo la eternidad y la visión a largo plazo. Y cuando miro más allá que de hoy y mañana, y miro a la eternidad y veo el fin de la maldad, entonces ya no soy envidioso de los malvados. ¿Cómo podría envidiar a los malvados que son echados en el infierno? “Ciertamente los has puesto en deslizaderos; En asolamientos los harás caer.” (Salmo 73:18). Así que ya no puedo ser envidioso de ellos, cuando veo el resultado final.

Esto es lo que debería ser para usted ir al santuario de Dios, una gran experiencia para usted.

Muchas Veces nos encontramos abatidos en nuestras relaciones con el mundo, en el trabajo, en la escuela y demás, y venimos el domingo a la mañana arrastrándonos, destruidos y lesionados por el contacto con ese extraño mundo de allí afuera, porque de hecho nosotros somos extranjeros y peregrinos aquí. Nosotros vivimos en un mundo extraño. Es diferente a Dios. Enajenado de Dios. Y si usted está viviendo una vida en compañerismo con Dios, usted se encuentra a usted mismo en un mundo extraño. Y venimos al santuario de Dios,

pero siempre debería ser un lugar donde Dios ensancha toda nuestra perspectiva. Y yo comienzo a medir las cosas no por “Oh, que semana dura”, sino que comienzo a medir las cosas por la eternidad. No fue larga. La vida es tan corta. Yo pronto estaré con Él en las glorias de Su reino. Oh, que afortunado soy de conocerle. Qué afortunado soy de que Él me ame y que me haya escogido como Su hijo y yo moraré con Él por siempre y siempre. Vea usted, usted tiene el largo plazo; usted se da cuenta desde esta estrecha perspectiva que muchas veces se desarrolla en el mundo, y la perspectiva más amplia cuando llegamos al santuario de Dios.

Así que Job ahora está hablando desde la perspectiva estrecha. Nosotros generalmente hacemos esto cuando estamos lastimados, cuando estamos sufriendo. Él está observando a los malvados como lo hizo el salmista, y él vio su prosperidad y está denigrando los argumentos de sus amigos. Ellos no son verdad. Las cosas que ellos están diciendo no son ciertas. El hipócrita no es eliminado; el malvado no es desechado. Ellos muchas veces son muy prósperos de hecho, y parecen no tener problemas en absoluto. Y esto es lo que Job está señalando al mostrar lo falaz de los argumentos que estos hombres le están dando a él.

Job comienza a mirar el camino hacia atrás, versículo 17:

¡Oh, cuántas veces la lámpara de los impíos es apagada, Y viene sobre ellos su quebranto, Y Dios en su ira les reparte dolores! Serán como la paja delante del viento, Y como el tamo que arrebató el torbellino. (Job 21:17-18)

Me pregunto si, cuando David escribió el primer Salmo, él no estaba familiarizado con el libro de Job. ¿Recuerda usted lo que él dijo acerca de la maldad? “No así los malos, Que son como el tamo que arrebató el viento.” (Salmo 1:4). Y aquí él está tomando prestada esta frase de Job. David probablemente estaba familiarizado con este libro.

Dios guardará para los hijos de ellos su violencia; Le dará su pago, para que conozca. Verán sus ojos su quebranto, Y beberá de la ira del Todopoderoso. (Job 21:19-20).

Ahora Job dice,

¿Enseñará alguien a Dios sabiduría, Juzgando él a los que están elevados? Este morirá en el vigor de su hermosura, todo quieto y pacífico; Sus vasijas estarán llenas de leche, Y sus huesos serán regados de tuétano. Y este otro morirá en amargura de ánimo, Y sin haber comido jamás con gusto. (Job 21:22-25)

¿Por qué la diferencia? No los sabemos. ¿Por qué es que algunos hombres mueren en la abundancia y otros mueren en la pobreza? ¿Algunos mueren en dolor, otros son eliminados rápidamente? ¿Por qué suceden estas cosas?

Igualmente yacerán ellos en el polvo, Y gusanos los cubrirán. He aquí, yo conozco vuestros pensamientos, Y las imaginaciones que contra mí forjáis. Porque decís: ¿Qué hay de la casa del príncipe, Y qué de la tienda de las moradas de los impíos? ¿No habéis preguntado a los que pasan por los caminos, Y no habéis conocido su respuesta, (Job 21:26-29)

Él dice, “Ustedes han aprendido su filosofía de peregrinos, de extraños, de gente en las calles”.

*Que el malo es preservado en el día de la destrucción?
Guardado será en el día de la ira. (Job 21:30)*

En otras palabras, Dios los juzgará. Esto es verdad; pero no necesariamente en esta vida.

¿Quién le denunciará en su cara su camino? Y de lo que él hizo, ¿quién le dará el pago? Porque llevado será a los sepulcros, Y sobre su túmulo estarán velando. Los terrones del valle le serán dulces; Tras de él será llevado todo hombre, Y antes de él han ido innumerables. ¿Cómo, pues, me consoláis en vano, Viniendo a parar vuestras respuestas en falacia? (Job 21:31-34)

¿Cómo pueden consolarme con esta clase de argumentos cuando ellos realmente no son consistentes? ¿Cuándo ellos realmente no son lógicos? Así que ahora Elifaz toma el argumento. Y la misma antigua historia; él acusa a Job de ser malvado y él realmente hace muchas acusaciones malas. Él dice,

¿Traerá el hombre provecho a Dios? Al contrario, para sí mismo es provechoso el hombre sabio. ¿Tiene contentamiento el Omnipotente en que tú seas justificado, O provecho de que tú hagas perfectos tus caminos? ¿Acaso te castiga, O viene a juicio contigo, a causa de tu piedad? (Job 22:2-4)

O dicho de otra forma, “Job, ¿piensas que le añades algo a Dios? ¿Hay algo para Dios si tú eres bueno? ¿Si te justificas a ti mismo? Dios no gana nada.” Pero,

Por cierto tu malicia es grande, Y tus maldades no tienen fin. Porque sacaste prenda a tus hermanos sin causa, Y despojaste de sus ropas a los desnudos. No diste de beber agua al cansado, Y detuviste el pan al hambriento. Pero el hombre pudiente tuvo la tierra, Y habitó en ella el distinguido. A las viudas enviaste vacías, Y los brazos de los huérfanos fueron quebrados. (Job 22:5-9)

Estas son acusaciones que él está haciendo contra Job. Ellas no son probadas. Él está asumiendo estas cosas, pero no hay absolutamente ninguna prueba para ellas, y Job no responde a ellas inmediatamente, pero en un par de

capítulos Job responderá a estas acusaciones hechas en su contra, en el capítulo 30.